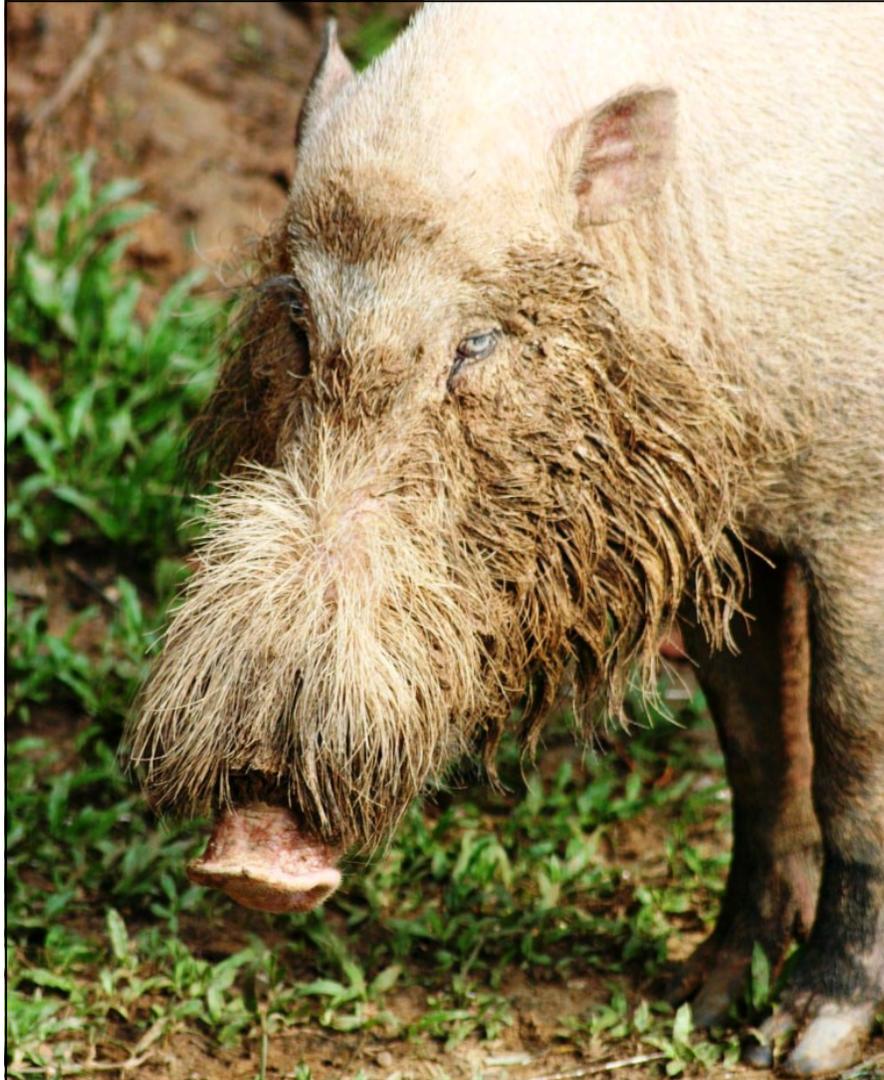


Suiform Soundings

ISSN: 1446-991X

PPHSG Newsletter Volume 8(2) January 2009



Suiform Soundings

is the newsletter of the IUCN/SSC Pigs, Peccaries, and Hippos Specialist Group (PPHSG). This newsletter is electronically available at: <http://iucn.org/themes/ssc/sgs/pphsg/home.htm>

Conservación de pecaríes en los paisajes humanos de la Amazonía nororiental ecuatoriana: impacto de la cacería y la pérdida del hábitat.

Javier Torres¹, Rubén Cueva, Manuel Morales, Esteban Suárez, Eduardo Toral, Victor Utreras y Galo Zapata Ríos

Wildlife Conservation Society – Programa Ecuador. Av. Eloy Alfaro N37-224. Quito – Ecuador. Código Postal: 17-21-168

¹ jtorres1@wcs.org

Desde hace ocho años, el Programa Ecuador de la Wildlife Conservation Society (WCS) ha estado implementando una serie de iniciativas de investigación y manejo enfocadas en promover la conservación de la fauna silvestre en el Parque Nacional Yasuní (PNY) en la Amazonía ecuatoriana. El PNY es considerado una ecoregión de importancia global y es el área protegida más grande y biodiversa del Ecuador continental (~ 10.000 km²; Fig. 1).

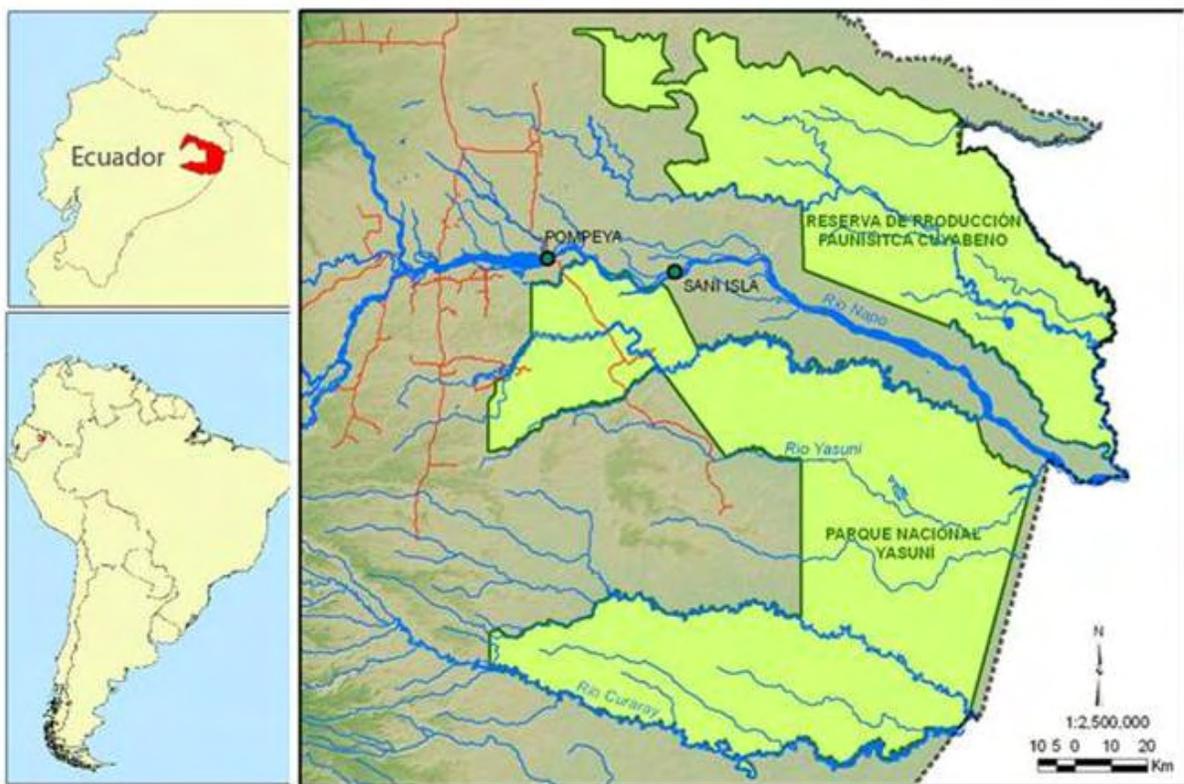


Figura 1: Mapa de la Amazonía nororiental ecuatoriana

Actualmente, esta área protegida se encuentra amenazada por la extensión de la frontera agrícola, la explotación forestal ilegal, la actividad petrolera, actividades turísticas desordenadas, y la extracción comercial de carne silvestre. Algunos de nuestros sitios de estudio están ubicados en los territorios de varias comunidades Kichwa de la ribera del río Napo cuyas tierras se superponen con la parte noroccidental del PNY, y varias comunidades Waorani del interior de la reserva. Entre otras actividades, nuestros proyectos incluyen: i) monitoreo de fauna en sitios con y sin presión de cacería, ii) monitoreo de

los hábitos de cacería y pesca en comunidades Kichwa y Waorani, y iii) monitoreo del tráfico de carne silvestre y animales vivos en un mercado semanal en el borde del Parque.

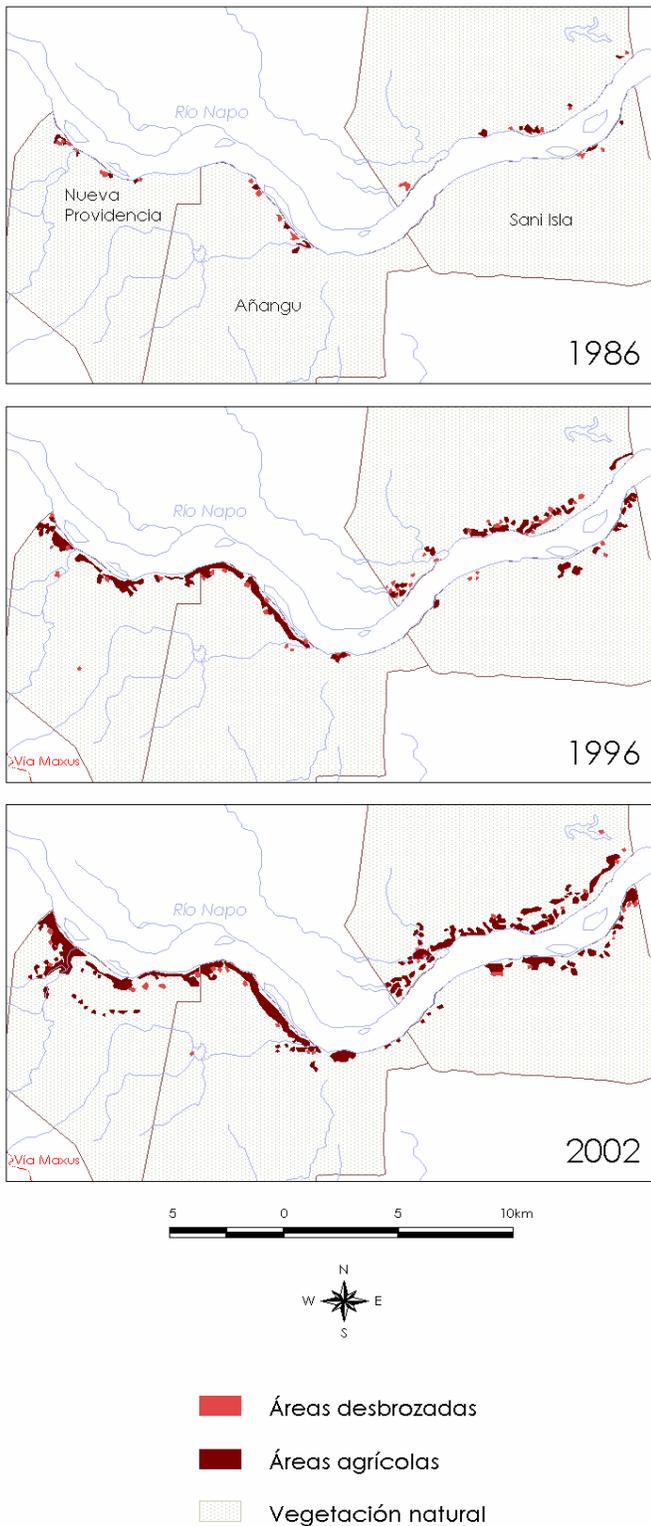


Figura 2: Mapa de cambios en el uso del suelo en tres comunidades Kichwa de la ribera del río Napo (Zapata Ríos, *et al.* 2005).

En el Ecuador los pecaríes (*Pecari tajacu* y *Tayassu pecari*) están ampliamente distribuidos en la Amazonía y la Costa, y pueden ser encontrados hasta los 1600 m de altitud, dependiendo de la especie. Sus áreas de vida cubren en general grandes extensiones, y los reportes de estimaciones de ámbito hogareño varían desde unas pocas hasta varias miles de hectáreas (*e.g.*, SOWLS, 1984; FRAGOSO, 1998; KEUROGHLIAN *et al.*, 2004). Una de las particularidades ecológicas de los pecaríes, especialmente el de labios blancos, es su requerimiento de extensas áreas de bosque y de corredores que le permitan desplazamientos entre distantes áreas de alimentación, fuentes de agua y saladeros. En el caso de la Amazonía ecuatoriana, el río Napo representa un sitio clave que provee conectividad entre diversos ecosistemas, y son frecuentes los recuentos de la gente local que describen la forma en que grandes manadas de pecaríes cruzaban el río. Estos movimientos, son esenciales en términos de conectar las poblaciones que ocupan ambas riberas del río, y de mantener la dinámica de los bosques que forman la transición entre los bosques de *terra firme* del Yasuní, hacia el sur, y los bosques inundados por aguas negras de la zona del Cuyabeno, hacia el norte. Sin embargo, según testimonios de la gente local, estos cruces del río son cada vez menos frecuentes, seguramente debido a la creciente presión de cacería y al aumento de la población en las riberas del Napo (Fig. 2).

Durante los dos últimos años, hemos reportado tres cruces del río Napo que evidencian por un lado la vigencia de este río en términos de influir la dinámica y el uso del espacio por los pecaríes de esta región, pero también su sensibilidad a las crecientes amenazas que experimentan. En mayo de 2007, por ejemplo, un grupo de más de 30 pecaríes de labio blanco intentó cruzar el río Napo, cerca de la comunidad de Pompeya, precisamente en un día sábado cuando las comunidades desarrollan la feria semanal en la que funciona un mercado de carne silvestre y de animales vivos (WCS-Ecuador, 2008).

Los cazadores y comerciantes que se encontraban en el mercado, se dieron cuenta del hecho y salieron tras los pecaríes que fueron fácilmente cazados desde las canoas, mientras nadaban en el río. Al menos seis ejemplares adultos fueron capturados, faenados, y vendidos inmediatamente en el mismo mercado de Pompeya (Fig. 3).



Figura 3: Pecaríes de labio blanco (*T. pecari*) comercializados en el mercado de Pompeya; Foto: R. Cueva.

En abril del 2008 observamos a un individuo juvenil de pecarí de collar (*Pecari tajacu*) cruzando el río Napo desde la orilla sur hacia la orilla norte (Fig. 4) en una sección en la que el río mide aproximadamente 1 km de ancho. Este animal cruzó el río precisamente en medio de los territorios de una comunidad kichwa en donde la alimentación local esta fuertemente basada en la cacería de pecaríes (*P. tajacu* y *Tayassu pecari*), guantas (*Cuniculus paca*) y especies de monos grandes como los aulladores (*Alouatta seniculus*) y chorongos (*Lagothrix lagotricha* y *L. poeppiggi*). Finalmente, en julio de 2008, un grupo de aproximadamente 50 pecaríes cruzaron el río Napo, en el territorio de la comunidad Kichwa de Sani Isla. Aproximadamente una docena de individuos fueron cazados y una cría capturada y mantenida en cautiverio. Además de estas observaciones directas, hemos documentado en repetidas ocasiones cruces del río a través de la observación de huellas (Fig. 5). Esta información empírica respalda modelos espaciales que resaltan la importancia de mantener la conectividad entre las riberas norte y sur del río Napo (Zapata Ríos, 2001).

Por otra parte, nuestros datos indican que la intensa presión de cacería que la zona del río Napo está experimentando ya ha afectado considerablemente a las poblaciones de pecaríes. Mientras que en los transectos de estudio en un sitio control sin presión de cacería reportamos un promedio de abundancia relativa de 3,8 registros directos por cada km de transecto recorrido, nuestro muestreo simultáneo de transectos en los territorios Kichwa del río Napo aun no ha producido registros de esta especie desde abril de 2006. En lo que respecta a *P. tajacu*, no hemos observado una gran diferencia en las tasas de encuentro de esta especie en las zonas con y sin cacería (0,13 registros directos/km en las comunidades y 0,12 registros directos/km en el sitio control), lo que respalda observaciones previas sobre la menor sensibilidad de esta especie en lugares con presión de cacería y alteración de hábitat en comparación con otros mamíferos, como los tapires y los primates grandes (Bodmer *et al.* 1990; Peres, 1996; Altrichter & Almeida, 2002). A la cacería de subsistencia en la zona del Napo, hoy se suma la creciente amenaza de la cacería comercial, la cual se triplicó entre el año 2005 y el año 2007. Solamente en el mercado de Pompeya, registramos un total de 4580.6 kg de carne de pecaríes (38% del total de carne de mamíferos vendida en Pompeya), y nuestras observaciones en las comunidades locales sugieren que esta cacería comercial se esta dando como un rubro adicional a la cacería de subsistencia y no en substitución de la misma (Suárez *et al.* manuscrito aceptado).

La creciente presión de la cacería y la alteración del hábitat en la Amazonía del Ecuador requieren de

medidas urgentes para asegurar la conservación de las especies de pecaríes y su insustituible rol ecológico. En particular, requerimos de información adicional acerca de la distribución y uso del hábitat a escalas espaciales y temporales relevantes, y de cómo estos patrones están siendo alterados como consecuencia de las actividades humanas. Al mismo tiempo, se requieren esquemas de manejo de los territorios indígenas comunitarios ubicados dentro del PNY, que regulen el uso de fauna silvestre, asignen áreas grandes como reservas comunitarias que funcionen como fuentes de animales para las zonas de cacería y que permitan el desplazamiento de las especies de fauna silvestre entre diversos elementos del paisaje. Actualmente, WCS trabaja en la implementación de varias de estas iniciativas, pero se requerirán esfuerzos adicionales y colaboraciones interinstitucionales para cubrir las necesidades actuales de investigación aplicada y manejo que requiere la conservación de los pecaríes en la Amazonía ecuatoriana.

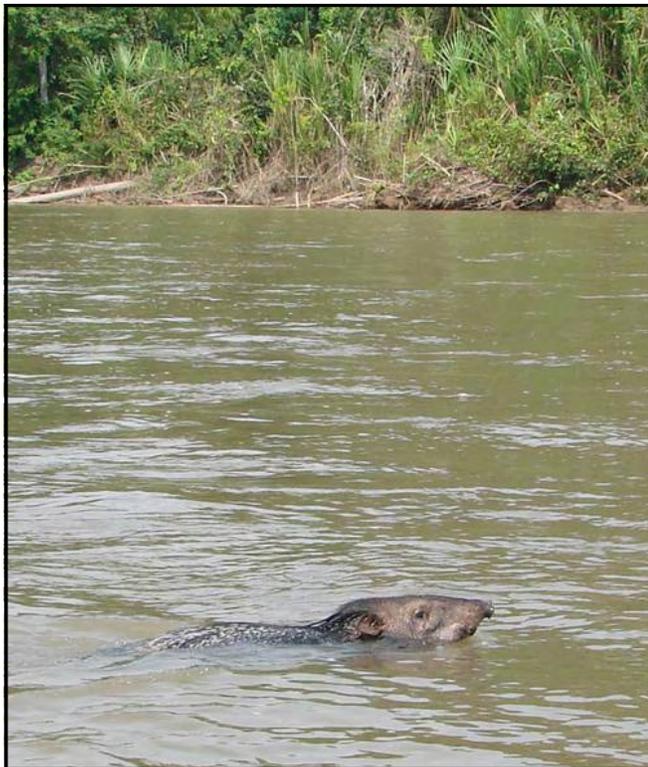


Figura 4: Pecarí de collar cruzando el río Napo, Comunidad Kichwa de Sani Isla; Foto: J. Torres.

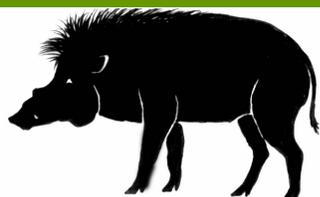


Figura 5: Huellas de pecarí de labio blanco cruzando un río amazónico (*T. pecari*); Foto: G. Zapata Ríos.

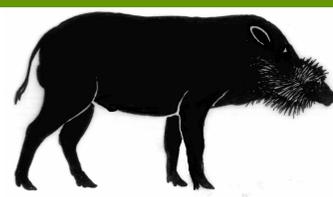
Referencias

- Altrichter M y Almeida R. 2002. Exploitation of white-lipped peccaries *Tayassu pecari* (Artiodactyla: Tayassuidae) on the Osa Peninsula, Costa Rica. *Oryx*, 36: 126 – 132.
- Bodmer RE, Fang TG y Moya IL. 1990. Primates and ungulates: a comparison in the susceptibility to hunting. *Primate Conservation*, 9: 79 – 83.
- Fragoso JMV. 1998. Home range and movement patterns of white-lipped peccary (*Tayassu pecari*) herds in the northern Brazilian Amazon. *Biotropica*, 30: 458 – 469.
- Keuroghlian A, Eaton DP y Longland WS. 2004. Area use by white-lipped and collared peccaries (*Tayassu pecari* and *Tayassu tajacu*) in a tropical forest fragment. *Biological Conservation*, 120: 411 – 425.

- Peres CA. 1996. Population status of white-lipped *Tayassu pecari* and collared peccaries *T. tajacu* in hunted and unhunted Amazonian forests. *Biological Conservation*, 77: 115 – 123.
- Sowls LK. 1984. *The Peccaries*. The University of Arizona Press, Tucson, Arizona.
- Suárez E, Morales M, Cueva R, Utreras V, Zapata Ríos G, Toral E, Torres J, Prado W, y Vargas J. Manuscrito aceptado. Oil industry, wild meat trade, and roads: indirect effects of oil extraction activities in a protected area in northeastern Ecuador. *Animal Conservation*.
- WCS – Ecuador. 2007. El tráfico de carne silvestre en el Parque Nacional Yasuní: caracterización de un mercado creciente en la Amazonía Norte del Ecuador. *Boletín de WCS – Ecuador*, 2: 1 – 8.
- Zapata Ríos G. 2001. *Linking spatial data and population viability análisis: reserve network design in the northeastern Ecuadorian Amazon*. MSc Thesis. Ohio University. Athens – Ohio.
- Zapata Ríos G, Suárez E y Utreras V. 2005. *Estudio Multitemporal de Cambios en el Uso del Suelo en Tres Comunidades Kichwas del Parque Nacional Yasuní*. Wildlife Conservation Society. Quito.



News in Brief



First detection of Ebola-Reston virus in pigs

(From <http://www.porkworld.com.br/index.php?documento=5418#>)

12/01/2009 17:17

FAO/OIE/WHO offer assistance to the Philippines. Further tests are required to learn more about the transmission and virulence of the virus.

Following the detection of the Ebola-Reston virus in pigs in the Philippines, FAO, the World Organization for Animal Health (OIE) and the World Health Organization (WHO) announced today that the government of the Philippines has requested the three agencies send an expert mission to work with human and animal health experts in the Philippines to further investigate the situation.

An increase in pig mortality on swine farms in the provinces of Nueva Ecija and Bulacan in 2007 and 2008 prompted the Government of the Philippines to initiate laboratory investigations. Samples taken from ill pigs in May, June and September 2008 were sent to international reference laboratories which confirmed in late October that the pigs were infected with a highly virulent strain of Porcine reproductive and respiratory syndrome (PRRS) as well as the Ebola-Reston virus.

Although co-infection in pigs is not unusual, this is the first time globally that an Ebola-Reston virus has been isolated in swine. It is not, however, the first time that the Ebola-Reston virus has been found in the Philippines: it was found in monkeys from the Philippines in outbreaks that occurred in 1989-1990, 1992, and 1996.

The Ebola virus belongs to the Filoviridae family (filovirus) and is comprised of five distinct species: